

**“Turquía y España en su Siglo de Oro moderno  
Información – Comunicación – Espionaje”**

**Emilio Sola**

Conferencia del día 10 de febrero de 2014  
Mes de Turquía en la Universidad de Alcalá

Ymen Dahmani

Estudiante Erasmus

# **“Turquía y España en su Siglo de Oro moderno**

## **Información – Comunicación – Espionaje”**

**Emilio Sola**

El pasado lunes 10 de febrero tuvo lugar en la Universidad de Alcalá una conferencia dada por el profesor Emilio Sola en el marco de la celebración del Mes de Turquía en la Universidad de Alcalá y en colaboración con la Casa Turca.

Mediterráneo, siglo XVI. El Mediterráneo de aquella época se caracteriza por la presencia de dos imperios en expansión: el Imperio Habsburgo y el Imperio Otomano. De este enfrentamiento surge la necesidad de adquirir cada vez más información sobre el enemigo (financiera, comercial, militar...). Es así que se desarrollan amplias redes de espías en este mismo Mediterráneo, obrando por la comunicación y la extracción de información.

Con este trabajo no pretendo resumir la conferencia, sino más bien tratar de los elementos más destacados que llamaron mi atención y mi curiosidad y me llevaron a realizar investigaciones más profundas sobre estos temas.

### **Dos imperios en el Mediterráneo**

¿Cuál era la configuración del Mediterráneo en el siglo XVI? Este siglo, conocido como el “Siglo de Oro” de España, lo fue también para Turquía, que en aquel entonces formaba parte de un Imperio Otomano en pleno apogeo.

La España del siglo XVI era la España de la Casa de los Habsburgos, con los reinados de Carlos V y de Felipe II. Se trataba de una España que se caracterizaba a nivel geopolítico por su amplia extensión territorial: territorio peninsular, los reinos de Nápoles, Cerdeña, Sicilia, los territorios del Sacro Imperio Romano Germánico (reinado de Carlos V), las posesiones en Italia, las colonias en América... Pero en el Mediterráneo cristiano también estaba presente un protagonista no cristiano: el turco u otomano.

Solimán el Magnífico, sultán otomano (1520-1566), fue, junto con Francisco I<sup>o</sup> y Lutero, uno de los tres personajes con los que se enfrentó con más determinación Carlos V. Desde un punto de vista historiográfico, muchos historiadores coinciden en designar a lo que fue una de las principales metas de la política de Carlos V: reunir a los cristianos de Europa. Carlos V se sentía encargado de una misión sagrada: luchar en nombre de los cristianos y de la fe católica contra todo tipo de herejes: protestantes, pero también turcos. El turco apareció como enemigo de la fe católica siendo musulmán. Pero la lucha contra el dominio

turco en el Mediterráneo no fue solo una “santa cruzada”, sino que los intereses económicos entraron también en cuenta. Los turcos, por dominar en el norte de África, estaban aliados a los berberiscos (siendo Barbarroja el más famoso de ellos). Adquirieron rápidamente la fama de corsarios, con la multiplicación de los actos de piratería en el Mediterráneo, los saqueos de puertos y robo del trigo europeo. En una España que aspiraba a una hegemonía completa en Europa y que además sufría, por períodos, malas cosechas y hambrunas, el comercio del trigo era una apuesta crucial, a la cual se oponía la presencia del turco y del berberisco. Por eso, luchó también Carlos V con éxito (Túnez, 1535) y fracasos (Argel, 1541).

A la enorme herencia territorial de Carlos V a Felipe II, se añadió también y sobre todo una herencia ideológica resumida en la convicción de que ser español era ser católico. Esta concepción de la identidad española se convertirá en el eje de toda la política de Felipe II.

Así, tal y como su padre, Felipe II se esforzó en luchar contra el morisco insumiso en la propia península y contra el turco que seguía dominando en el Mediterráneo. Contra los berberiscos luchó en Argel, Oran, Túnez, y contra los turcos en la famosa batalla – y victoria para la Armada de la Santa Liga – de Lepanto (1571).

La lucha contra el turco en el Mediterráneo no solo fue una apuesta en la política externa de Felipe II, sino también en su política interna. A la política cada vez más intolerante y de represión de Felipe II contra los moriscos de la península (decreto de 1567 para la “aculturación” de los moriscos, deportaciones de 1570 tras la rebelión de las Alpujarras...), respondió el imperio otomano con su apoyo a la población morisca, especialmente en armas y municiones pero también en contra-ofensivas con mas saqueos de puertos. La lucha imperio Habsburgo / Imperio Otomano se convirtió así en el símbolo del enfrentamiento Cristianismo / Islam en una Europa devastada por las guerras en nombre de la unificación religiosa.

### El Imperio turco y el Mundo Mediterráneo



## Apuestas del espionaje

Hoy en día más que nunca – en particular por las recientes tensiones entre Europa y los EE.UU relativas a escuchas secretas –, podemos afirmar que el espionaje es un tema de actualidad y que siempre seguirá siendo un método empleado por quien tiene voluntad y medios para ejercerlo.

En la Europa del siglo XVI, el espionaje era – lo hemos visto por la configuración geopolítica del Mediterráneo en aquel siglo– una práctica corriente y crucial. En aquel entonces, las políticas de alianzas/guerras entre las diferentes potencias eran primordiales. Por eso en cualquier momento uno necesitaba saber de la política de su potencial enemigo, sus fuerzas militares, sus recursos económicos y comerciales, la presencia y ubicación de sus ejércitos... El espionaje fue el medio que mejor respondió a las expectativas de los reyes de aquel entonces. En el caso del Mediterráneo, se establecieron rápidamente amplias redes de espías al servicio, tanto del Imperio Habsburgo, como del Imperio Otomano.



Durante la conferencia, el profesor Sola enseñó dos representaciones simbólicas del espionaje realizadas por Cesare Ripa (~1560 - 1623), autor de *Iconología* (1593), obra que reúne personificaciones alegóricas de virtudes, vicios, pasiones... En ésta, representa a la figura del espía, que aparece embozado con una capa cubierta de ojos y orejas para ver y oír los secretos y confidencias, fruto de su trabajo.

## Dos modelos de hombres en la frontera hispano-turca

En esta frontera a primera vista infranqueable entre el Imperio Habsburgo y el Imperio Otomano, aparecen sin embargo dos modelos de hombres que se situaron en esta frontera y que incluso, podemos decirlo, se atrevieron a cruzarla, siendo así protagonistas importantes de redes de espías. Estos dos modelos son el muladí y el morisco.

Los muladíes, del árabe “muwallad”, fueron los autóctonos de la península ibérica que no solo se arabizaron sino que se convirtieron al islam, en tiempo de la ocupación de ésta por los musulmanes. Algunos lo hicieron por verdadera convicción, pero para muchos fue una manera de mantener o incluso alcanzar un poder más importante. En tiempo de la Al-Ándalus, un caso famoso fue el de la familia Banu Qasi en Aragón. En época de la presencia del turco musulmán en el Mediterráneo, este fenómeno siguió practicándose. Así

muchos cristianos españoles pasaron del otro lado de la frontera, en el bando otomano, alcanzando así más posibilidades de ascenso social.

En el caso del morisco, el paso de la frontera no se hizo realmente de manera voluntaria ni tan entusiasta como en el caso del muladí. Fueron más bien todas las medidas represivas emprendidas desde el final de la Reconquista por los RR.CC hasta la intolerancia de Felipe II sobre todo, que les llevaron a “dar el paso” y cruzar la frontera, convirtiéndose de fuerza al cristianismo.

Esta frontera los moriscos no volverán a verla de nuevo, con el cumplimiento de la política de Felipe III y sobre todo de su valido el Conde-Duque de Olivares, que acabaron con su presencia en la península mediante el decreto de expulsión de 1609.

## Cervantes y los turcos

La conferencia acabó con preguntas por parte del público. Una resultó bastante interesante y llamó mi atención. Se trataba de una pregunta sobre la figura del turco y mas generalmente del musulmán en las obras de Cervantes.

En la España del siglo XVI, en la que la identidad española se asimilaba a la identidad católica, el turco aparecía primero como un musulmán, es decir un hereje. También era robar y corsario por ser asimilado a la figura del berberisco, su aliado por excelencia. Pero como siempre es más fácil comparar lo desconocido con lo que nos está familiar, los españoles de aquella época compararon también el turco al morisco todavía presente en la península y que aparecía cada vez más como un elemento extranjero que había de ser expulsado – lo que acabará realizándose bajo el reinado de Felipe III. Fue en este contexto de extrema tensión y de intolerancia cuando surgieron en España obras que vehiculaban esta representación estereotipada del turco y más generalmente del musulmán. Sin embargo, en las obras de Cervantes, si nos interesamos por la representación del musulmán o también del morisco, podemos afirmar que Cervantes fue uno de los únicos autores de aquella época a enfrentarse a una visión en realidad errónea y estereotipada. Aquí cabe recordar la estancia de Cervantes, o mejor dicho su cautiverio de cinco años en Argel (1575-1580), entonces ciudad estratégica bajo control otomano. De esta estancia y contacto con el mundo otomano, nacieron cuatro obras: *Los tratos de Argel*, *Los baños de Argel*, *El gallardo español* y *La Gran Sultana*, en las que aparecen el tema del cautiverio así como esta experiencia de la alteridad, del contacto con el turco. Cervantes intento a través de sus obras fomentar otra visión del turco y del musulmán. Otro ejemplo: el supuesto verdadero autor del Quijote Cide Hamet Benengeli, el morisco expulsado y antiguo vecino de Sancho Panza, Ricote (*El Quijote*) son todos personajes nacidos de la pluma de Cervantes y que intentan dar otra cara a la Historia y a la figura del musulmán, es decir a aquel personaje que fue también protagonista de la Historia en época de intolerancia.

## **Bibliografía complementaria:**

SUAREZ, Álvarez, “Iconología de Cesare Ripa”, [http://www.oftalmo.com/seo/archivos/maquetas/5/6DC52F4A-1F5C-E4E8-AA6E-0000366FBCA5/articulo.html], acceso el 15/02/2014.

GARCIA LORENZO, Luciano, “Cervantes, Constantinopla y La gran sultana”, [http://www.uclm.es/centro/ialmagro/publicaciones/pdf/CorralComedias/3\_1993/6.pdf], acceso el 15/02/2014.

CARRASO MARTINEZ, Adolfo, “La amenaza turca” (1559-1568), *La aventura de la Historia*, N°1, noviembre 1998, p.72-74.